

## Clase 6

### ¡Tú puedes convertirte en un Hijo de Dios!

**Objetivo:** Que el niño sepa como convertirse en hijo de DIOS.

Lo más maravilloso en todo el mundo es saber que eres un hijo de Dios. En esta lección vamos a aprender cómo nos convertimos en hijos de Dios, pero primero respondamos unas preguntas.

- ? **“¿Qué significa ser salvo?”** Significa que Dios te ha perdonado de todos tus pecados; Él te ha hecho Su hijo.
- ? **“¿Puedo ser salvo siendo bueno?”** No, no puedes. Ser bueno puede librarte de muchos problemas, pero nunca va a deshacerse de tus pecados. Jesús es la única Persona que puede borrar tus pecados. Él murió en la cruz para llevarse todos tus pecados.
- ? **“¿Puedo ser salvo cumpliendo los Diez Mandamientos?”** No, no puedes. Nadie, excepto el Señor Jesús, ha cumplido los Diez Mandamientos a la perfección. Todos hemos pecado. Todos necesitamos a un Salvador.
- ? **“¿Puede alguien ser salvo?”** ¡Sí, pueden serlo! Aún niños pequeños pueden aceptar a Jesús como su Salvador y ser salvos. ¡Jesús ama a los niños! Él dijo, *“Dejad a los niños venir a mí...”* (Marcos 10:14). Si tienes suficiente edad como para saber que has hecho cosas malas, entonces tienes edad para ser salvo.

**Ahora vamos a ver cómo podemos ser salvos.** Mira los pasos en el lado izquierdo. Comienza al final y lee cada paso.



Ahora hablemos de cada paso y el versículo Bíblico que le acompaña.



He pecado.

*“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”  
(Romanos 3:23)*

**Dios dice que cada uno de nosotros** ha pecado. Si tú quieres ser salvo, debes de reconocer que eres un pecador y verdaderamente arrepentirte de tus pecados. ¿Tú sabes que has pecado? ¿Te arrepientes de tus pecados? ¿Quieres dejar de cometerlos?



Dios me ama.

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna...” (Juan 3:16)*

¿**A quién se refi ere Dios** cuando dice “*el mundo*”? Él se refi ere a todos. Eso te incluye a ti y a mí. Puedes decir, “*¡Dios me ama!*” Dilo ahora mismo—“*Dios me ama*”.



Cristo murió por mí.

*“Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5:8)*

**Porque Dios nos amaba** y quería que fuésemos salvos, envió a Su Hijo para que fuse nuestro Salvador. El Señor Jesús murió por pecadores. El murió por ti y murió por mí. Tu puedes decir,

**“¡Cristo murió por mí!”**

Dilo ahora mismo.



Yo lo recibo.

*“Más a todos los que le recibieron [al Señor Jesús], a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).*

**Para ser hijo de Dios** debo venir como un pecador al Señor Jesús y recibirlo como mi Salvador. Dios me ha dado al Señor Jesús para que sea mi Salvador, pero yo debo recibirlo; esto es, debo aceptarlo como mi propio Salvador. Cuando acepto al Señor Jesús como mi Salvador, me convierto en hijo de Dios.



“¿Cómo acepto al Señor Jesús como mi Salvador?”



**Lo aceptas como tu Salvador** invitándolo a tu corazón. Tu corazón es como una casa con una puerta. El Señor Jesús dijo,

*“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él...” (Apocalipsis 3:20)*

Cuando tú crees que Jesús murió por tus pecados y lo invitas a tu corazón, Él entra. Él se convierte en tu Salvador. Eres salvo. Eres un hijo de Dios.

**El Señor Jesús está tocando a tu puerta.** Él quiere entrar. Él dice, *“Déjame entrar para poder perdonarte de todos tus pecados y hacerte un hijo de Dios”*. ¿Lo invitarás para que entres a tu corazón? Si no estás seguro de ya haber hecho esto, puedes hacerlo ahora mismo.

Como esto es sólo entre tú y el Señor Jesús, es mejor si vas a algún lugar tranquilo donde puedas estar solo unos minutos. Así que, ahora mismo, antes de leer la siguiente parte, encuentra un lugar tranquilo donde puedas estar a solas con el Señor Jesús.

**Ahora estás listo** para hablar con el Señor Jesús. Aquí tenemos una oración que puede ayudarte. Dila en voz baja al Señor:

***“Señor Jesús, Yo sé que he pecado. Me arrepiento de mis pecados y quiero dejar de cometerlos. Gracias por amarme tanto y por morir por mí en la cruz. Por favor entra en mi corazón. ¡Te acepto como mi Salvador ahora mismo!”***



Tengo vida eterna.

*“El que cree en el Hijo tiene vida eterna...” (Juan 3:36)*

**¿Qué dice el Señor Jesús** que El hará cuando tú lo invites a tu corazón? Él dice, *“Yo entraré”*. ¿El cumple Su palabra? ¡Si, lo hace! Si tú le pediste que entrara a tu corazón, y realmente lo creíste, El entró. Si Jesús ha entrado a tu corazón, eres salvo. Eres un hijo de Dios. Tienes vida eterna. La Biblia dice, *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna...” (Juan 3:36)*.

**¿Te gustaría darle las gracias** al Señor Jesús por entrar a tu corazón? Puedes hacerlo ahora mismo. Sólo ora y di, *“Señor Jesús, te doy las gracias por entrar a mi corazón y hacerme un hijo de Dios”*.

